



Paul Mozur y Adam Satariano/
 The New York Times

Hace más de una década, cuando Rusia presionó a Pavel Durov para que cerrara las páginas de políticos opositores en una plataforma similar a Facebook que había creado, el empresario tecnológico respondió en línea publicando una descargada foto de un perro con capucha y la lengua fuera.

“Respuesta oficial a los servicios de inteligencia por la petición de bloquear grupos”, escribió sin disculparse.

Trece años después, parece que la postura antisistema de Durov ha vuelto a meterlo en líos con las autoridades. El sábado fue detenido en Francia en el marco de una investigación sobre actividades delictivas en Telegram, la herramienta de comunicación en línea que fundó en 2013 y que se había convertido en una plataforma mundial definida por su política de no intervenir en el comportamiento de los usuarios.

El lunes, el presidente de Francia, Emmanuel Macron, se refirió a la detención de Durov y dijo que el país estaba “profundamente comprometido con la libertad de expresión”, pero que “en un Estado de derecho, las libertades se definen dentro de un marco legal, tanto en las redes sociales como en la vida real”.

La detención de Durov ha desencadenado una tormenta, convirtiéndolo en un héroe popular entre quienes se preocupan por la libertad de expresión y la censura gubernamental, especialmente a medida que el escrutinio de los contenidos en línea ha aumentado en todo el

Su postura antisistema lo ayudó a crear una de las mayores plataformas en línea del mundo, que hace hincapié en la libertad de expresión. También lo convirtió en un objetivo de muchos gobiernos.

mundo. Elon Musk, propietario de la red social X, y Edward Snowden, el contratista de inteligencia estadounidense que huyó a Rusia tras revelar información clasificada, fueron algunos de los que salieron en defensa de Durov. La etiqueta #FreePavel se extendió en X, mientras se debatía sobre la turbia intersección entre tecnología y libertad de expresión.

El domingo, Telegram dijo en un comunicado que respeta las leyes de la Unión Europea. “Es absurdo afirmar que una plataforma o su propietario son responsables del abuso de esa plataforma”, dijo la empresa.

Durante mucho tiempo, Telegram se ha sustentado en el espíritu antiautoritario de Durov y su compromiso con la libertad de expresión. Durov, de 39 años, es un devoto optimista de la tecnología con un don para troleear a las autoridades en línea, y ha dicho que cree firmemente que los gobiernos no deben censurar lo que la gente dice o hace en internet.

Esta máxima ha hecho que Telegram se convierta en una popular aplicación de chat para rusos, iraníes y otras personas

que viven bajo gobiernos autoritarios. Pero el enfoque de Durov a la hora de vigilar la plataforma también ha atraído a terroristas, extremistas, traficantes de armas, estafadores y narcotraficantes.

El secreto prevalece sobre una vigilancia más estrecha de la expresión en línea, ha dicho. “En última instancia, la privacidad es más importante que nuestro miedo a que ocurran cosas malas, como el terrorismo”, publicó en 2015.

“Para ser verdaderamente libre, debes estar dispuesto a arriesgarlo todo por la libertad”, escribió Durov en 2018 como leyenda de un retrato suyo publicado en Instagram en el que aparecía montando un caballo en el desierto.

¿Más de 100 hijos?

En sus cuentas personales de las redes sociales, las publicaciones de Durov muestran un estilo de vida ecléctico. En una publicación reciente, afirmó que había engendrado más de 100 hijos biológicos en 12 países como donante de esperma en los últimos 15 años. Dijo que compartía la información para ayudar a desestigmatizar el tema, añadiendo que donó esperma por primera vez para ayudar a un amigo que luchaba contra la infertilidad y que planeaba “abrir la fuente” de su ADN.

Pero la mayor prioridad de Durov es Telegram. En 2014, abandonó Rusia en medio de un creciente escrutinio por parte de sus servicios de seguridad y finalmente se trasladó a Dubái, donde dijo que el gobierno no interferiría en su negocio. Desde entonces, se ha enfrentado a Apple y a los principales gobiernos por el control de los contenidos. Telegram se ha enfrentado a prohibiciones temporales o perma-

nentes en 31 países, según Surfshark, un fabricante de software VPN utilizado para evitar bloqueos de internet.

De la URSS a Italia

Nacido en 1984 en la Unión Soviética, Durov se trasladó con su familia al norte de Italia cuando tenía 4 años. Su hermano, Nikolai, un genio de las matemáticas que llegó a ser director de tecnología de Telegram, apareció en la televisión italiana resolviendo ecuaciones cúbicas. A principios de los noventa, tras el colapso de la Unión Soviética, los Durov regresaron a San Petersburgo, donde Pavel y Nikolai participaron en concursos juveniles de matemáticas y programaban en una computadora IBM que la familia había comprado en Italia.

En la universidad de San Petersburgo, un amigo le mostró a Durov una primera versión de Facebook, fundada por Mark Zuckerberg. Inspirado, Durov se propuso crear su propia versión. V Kontakte, un servicio que creó en 2006 y dominó Rusia en pocos años. También atrajo la atención del Kremlin, que exigió información sobre los usuarios de V Kontakte.

Durov dijo que creó Telegram para que fuera una manera más segura de comunicarse después de que las fuerzas de seguridad rusas se presentaran en su apartamento en 2011. Durov, quien seguía dirigiendo V Kontakte mientras creaba Telegram, dijo que el gobierno le había dado un ultimátum: entregaba los datos de los usuarios de V Kontakte o perdería el control de la empresa y tendría que irse del país.

“Elegí esta última opción”, dijo Durov.